

Jesús contagia salud y vida.
La terapia que Jesús pone en marcha es su propia persona:
su amor apasionado a la vida,
su fuerza para regenerar a la persona desde sus raíces,
su capacidad de contagiar su fe en la bondad de Dios.
En la raíz de esta fuerza curadora e inspirando toda su actuación
está siempre su amor compasivo.
Para Jesús, curar es su forma de amar.
La curación que suscita la llegada del reino de Dios es gratuita,
y así la tendrán que regalar sus discípulos.
José Antonio Pagola.
“Jesús: aproximación histórica”

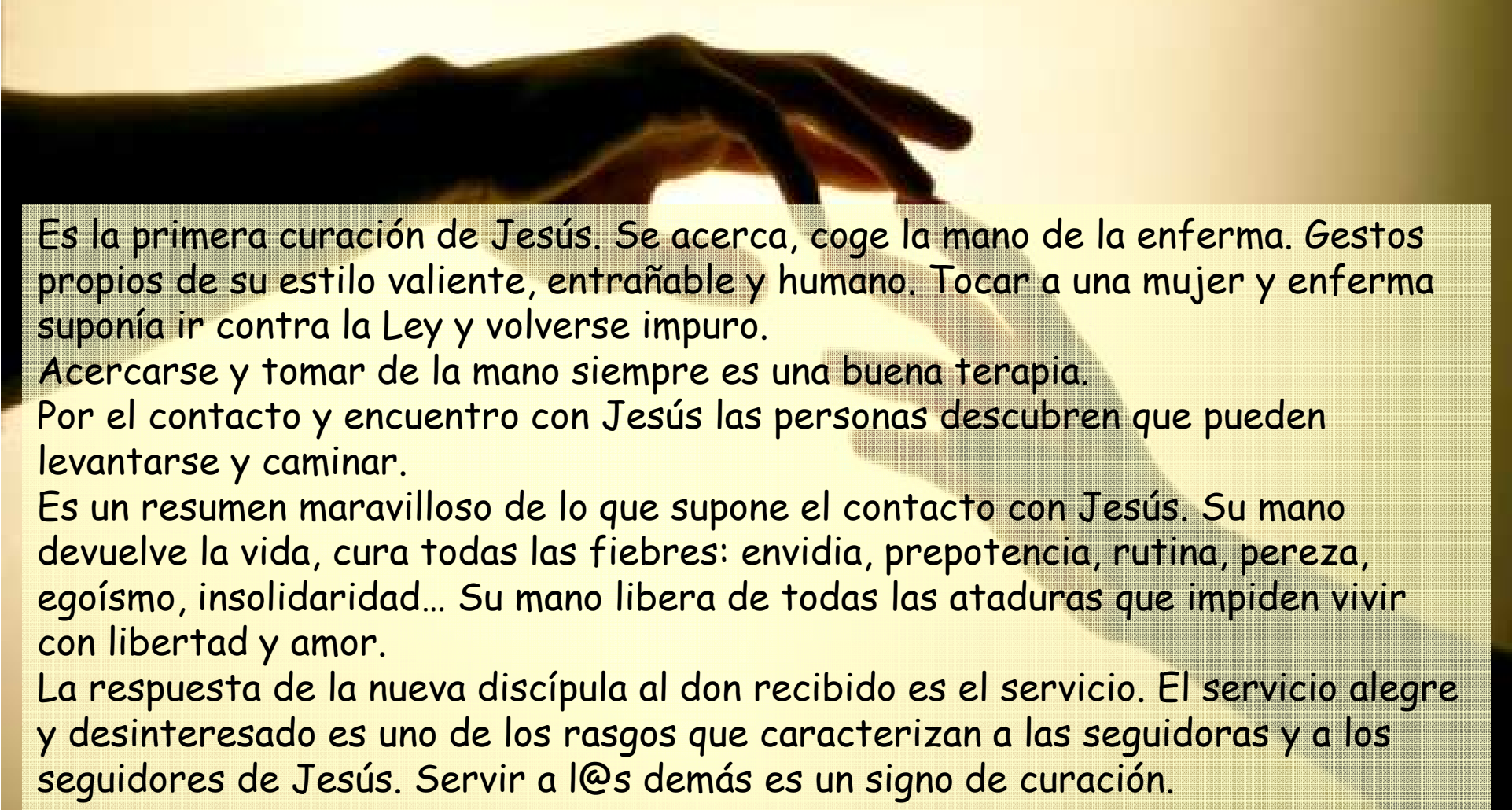
Texto; Marcos 1, 29-39. 5 Tiempo Ordinario -B-
Comentarios y presentación: M. Asun Gutiérrez..
Música: Dvorak. Serenata para cuerda.

29 Al salir de la sinagoga, Jesús se fue inmediatamente a casa de Simón y de Andrés, con Santiago y Juan.

*Cafarnaún.
Casa de Pedro*

La actuación de Jesús no se limita al ámbito religioso. Se extiende al espacio privado y profano. Sale de la sinagoga para realizar su misión que abarca al ser humano en todas sus dimensiones. La casa, la comunidad doméstica, es un lugar idóneo para recibir y vivir el mensaje de Jesús.

30 La suegra de Simón estaba en cama con fiebre. Le hablaron en seguida de ella, 31 y él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. La fiebre le desapareció y se puso a servirlos.



Es la primera curación de Jesús. Se acerca, coge la mano de la enferma. Gestos propios de su estilo valiente, entrañable y humano. Tocar a una mujer y enferma suponía ir contra la Ley y volverse impuro.

Acercarse y tomar de la mano siempre es una buena terapia.

Por el contacto y encuentro con Jesús las personas descubren que pueden levantarse y caminar.

Es un resumen maravilloso de lo que supone el contacto con Jesús. Su mano devuelve la vida, cura todas las fiebres: envidia, prepotencia, rutina, pereza, egoísmo, insolidaridad... Su mano libera de todas las ataduras que impiden vivir con libertad y amor.

La respuesta de la nueva discípula al don recibido es el servicio. El servicio alegre y desinteresado es uno de los rasgos que caracterizan a las seguidoras y a los seguidores de Jesús. Servir a los demás es un signo de curación.

32 Al atardecer, cuando ya se había puesto el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. 33 La población entera se agolpaba a la puerta.

Jesús ama, sana y perdona a tod@s incondicionalmente; con esta convicción se acerca Jesús a la gente y la gente a Jesús.
¿Sabemos curar? ¿Nos distinguimos por nuestro buen corazón? ¿Pasamos de largo sin ver o sin querer ver el sufrimiento de las personas?
Necesitamos ser sanad@s, individual y socialmente. Y ser sanador@s de l@s demás. Como Jesús.

34 Él curó entonces a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero a éstos no los dejaba hablar, pues sabían quién era.

Jesús “desdemoniza” al ser humano, libera a la persona de culpas y temores, asegura que el ser humano sólo está sometido al poder de la ternura de Dios. Jesús humaniza, acoge, consuela, devuelve la dignidad y la alegría, libera y sana.

Los “demonios” saben quién es.

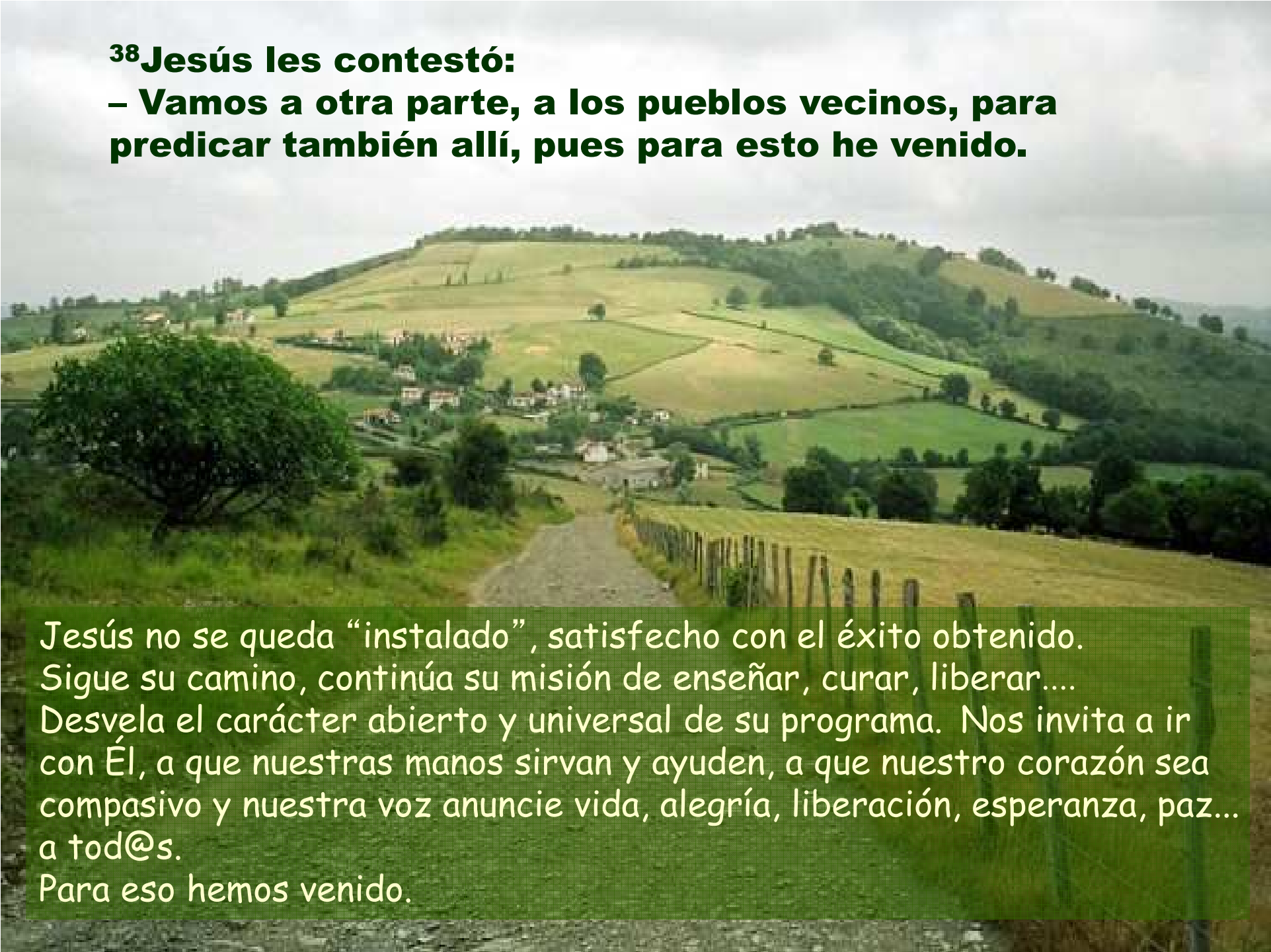
Lo fundamental no es conocerle teóricamente sino seguirle.

**³⁵ Muy de madrugada, antes del amanecer, se levantó, salió, se fue a un lugar solitario y allí se puso a orar. ³⁶ Simón y sus compañeros fueron en su busca. ³⁷ Cuando lo encontraron, le dijeron:
– Todos te buscan.**

La oración es muy importante y frecuente en la vida de Jesús. Jesús opta por la soledad para orar. Necesita del retiro y la oración para experimentar el amor de Dios y orientar la vida de acuerdo a su proyecto.
Todas sus actividades tienen su raíz y fuente en su experiencia de Dios como Padre amoroso y compasivo para todos los seres humanos.
La relación y el diálogo con el Padre es fundamental y continuo en la vida de Jesús.
¿También lo es en mi vida?

38 Jesús les contestó:

– Vamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he venido.



Jesús no se queda “instalado”, satisfecho con el éxito obtenido. Sigue su camino, continúa su misión de enseñar, curar, liberar...
Desvela el carácter abierto y universal de su programa. Nos invita a ir con Él, a que nuestras manos sirvan y ayuden, a que nuestro corazón sea compasivo y nuestra voz anuncie vida, alegría, liberación, esperanza, paz... a tod@s.
Para eso hemos venido.

39 Y se fue a predicar en sus sinagogas por toda Galilea, expulsando los demonios.



**Todo gesto que libera y humaniza,
por pequeño que sea,
es un milagro**



La actividad y actitud de Jesús, sus palabras, la relación que tiene con las personas, su preocupación por quienes sufren, su anuncio de la Buena Noticia, su cercanía con Dios, no son algo del pasado. Es lo que define el estilo de vida de quienes le siguen. Nos deja la tarea de entrar en la historia de las personas para lograr que tengan vida plena, para liberarlas de todos los demonios y yugos que oprimen y esclavizan. Como hace Él.

LAS MANOS DE JESÚS

Unas manos que fueron capaces de transmitir confianza,
de expresar afecto, de ofrecer seguridad, de dar amor...

Manos abiertas para acariciar,
manos tendidas para socorrer
a quienes se echaban al borde del camino
incapaces de seguir su andadura,
manos sanadoras para curar
los cuerpos lacerados y los espíritus maltrechos,
manos trabajadoras que tiran de las redes,
manos dirigentes que marcan el camino
y estimulan a seguir adelante,
manos, en suma, que llevaron a su plenitud su capacidad de actuar.
¿Qué han supuesto en nuestra andadura personal
las manos de Jesús?
Isabel Gómez-Acebo